

jaron en un aposento obscuro y despreciable, donde amarrado á un peñasco estubiste inmóvil hasta que amaneció. En honor y desagravio de estos oprobios, afrentas, baldones, tormentos, y dolores, que por nuestro amor padeciste, te ofrecemos tres padre nuestros y ave marías, suplicándote, te sirvas de perdonar la ingrata correspondencia de haberte recibido en el lóbrego asqueroso aposento de nuestros pechos, llenos de culpas, y nos concedas recibirte Sacramentado, con la debida disposicion, para que con luz de viva fé te adoremos, veneremos, y recibámos, logrando tus favores, y los que tienes prometidos á estas devotísimas estaciones. Amén Jesús.

Señor, pequé, &c.

PA.

OFRECIMIENTO.

O mi Jesús! que perseguido y llevado de tribunal en tribunal, te traen nuestros pecados, con la violencia de nuestra obstinada malicia. ¿Y tú, di vino rey de la gloria, y rectísimo juez de vivos y muertos, ante un hombre vil, que sentado te recibe en su

PARA EL MIERCOLES.

JESUS ACUSADO

ANTE PILATOS.

Aquí se rezan tres padre nuestros y ave marías gloriados, considerando á Jesús en pie, acusado, callado, y humilde, y el presidente sentado en su trono, hinchado como juez.

OFRECIMIENTO.

O dulcísimo y pacientísimo Jesús! que acusado y calumniado con falsos testigos, ante Poncio Pilato, fué ad

Aquí se reza tres padre nuestros y ave marías. Aquí (dice la V. M.) se hacía la disciplina, donde, á veces, sonaban más que los azotes, los sollozos y gemidos. Acabada la disciplina se rezaba un credo, postradas las bocas en la tierra, donde se meditaba el desmayo y caída, quando cayó en el suelo, desflaquecido y devil, todo bañado en su preciosísima san

162
TUO



Alfonso
Universit

11687

admirable al mismo presidente la modestia, compostura, silencio, y entereza, con que sufristeis las falsas acusaciones, atroces calumnias, calumniosas imposturas patentes, falsos testimonios, y enormes delitos, que imputaban y cargaban á tu inocencia santísima, con deseos de tu muerte, y ánsias de tu aniquilacion. En cuyo honor, memoria, y desagravio, te ofrecemos tres padre nuestros y ave marías, suplicandote, que á tu imitacion suframos con gozo, resignacion, y silencio, los falsos testimonios, injurias, y calumnias, que nos levantaraen, conociendo somos merecedores de ellas por nuestras culpas, y que imitando tus virtudes, con esta devencion logremos los favores que tienes prometidos á estas estaciones. Amén Jesus. *Pequé, Señor &c.* JE-

OFRECIMIENTO.

O mi Jesus! que perseguido y llevado de tribunal en tribunal, te traen nuestros pecados, con la violencia de nuestra obstinada malicia. ¿Y tú, di vino rey de la gloria, y rectísimo juez de vivos y muertos, ante un hombre ví, que sentado te recibe e

JESUS BURLADO

DE HERODES.

Aquí se rezan tres padre nuestros y ave marías.

OFRECIMIENTO.

O amabilísimo Jesus! A tí mismo te ofrecemos por aquel sensibilísimo desprecio y rigor con que el torpe rey Herodes, con toda su guardia y córte, te despreció y mosó vistiendote por escarnio una túnica blanca, como á simple, siendo mas propia á tu inocencia, por el candor y blancura, como candor de la belleza eter-

Aquí se rezan tres padre nuestros y ave marías. Aquí (dice la V. M.) se hacía la disciplina, donde, á veces, sonaban mas que los azotes, los sollozos y gemidos. Acabada la disciplina se rezaba un credo, postradas las bocas en la tierra, donde se meditaba el desmayo y caída, quando cayó en el suelo, desflaquecido y devil, todo bañado en su preciosísima san



Alfonso
Universi

11687

eterna. ¡O mi Jesus! sábiduria incre-
da, tratado y computado por loco
devuelto con ella á Pilatos por la
calles, con mas nota y mofa de la
nueva librea. ¡O sábiduria eterna, tra-
tada y despreciada de la humana ma-
licia! alumbrad, divino maestro, con
vuestra inflamada sábiduria, la frialdad
de nuestras almas, para que despre-
ciando toda humana discrecion, toda
prudencia de carne y sangre, se
vista la librea blanca de la verdade-
ra sábiduria, que es seguirte é imi-
tarte por el camino de tus desprecios
para que sepámos amarte, y no se-
pámos mas; y nos concedas las mer-
cedes de estas estaciones, ofreciendote
tres padre nuestros y ave marias, en
honor y desagravio de estos baldones
y desprecios, pidiendote nos vista
de

OFRECIMIENTO.

¡O mi Jesus! que perseguido y
llevado de tribunal en tribunal, te traen
nuestros pecados, con la violencia de
nuestra obstinada malicia. ¿Y tú, di-
vino rey de la gloria, y rectísimo
juez de vivos y muertos, ante un hom-
bre vil, que sentado te recibe en su

PARA EL JUEVES

JESUS CORONADO DE ESPINAS

Aquí se rezan tres padre nues-
tros y ave marias. Aquí (dice la Ve-
nerable Madre Antigua) habia tanto
tropol de bofetadas, que algunas ve-
ces salia alguna con el rostro señalá-
do, porque el fervor de aquel rato
no daba lugar de acordarse, ni bus-
car salud para otro dia.

de la blancura de tu inocencia.
Amén Jesus.

Pequé, Señor, &c.

JESUS ATADO.

Y AZOTADO A LA COLUMNA.

Aquí se rezan tres padre nues-
tros y ave marias. Aquí (dice la V.
M.) se hacía la disciplina, donde, á ve-
ces, sonaban mas que los azotes, los
sollozos y gemidos. Acabada la disci-
plina se rezaba un credo, postradas
las bocas en la tierra, donde se me-
ditaba el desmayo y caída, quando
cayó en el suelo, desfalecido y de-
vil, todo bañado en su preciosísima
san

165
TUO



Alfonso
Universi

11687

eterna. ¡O mi Jesus! sábiduria incre-
da, tratado y computado por loco
devuelto con ella á Pilatos por las
calles, con mas nota y mofa de la
nueva librea. ¡O sábiduria eterna, tra-
tada y despreciada de la humana ma-
licia! alumbrad, divino maestro, con
vuestra inflamada sábiduria, la frialdad
de nuestras almas, para que despre-
ciando toda humana discrecion, toda
prudencia de carne y sangre, se
vístá la librea blanca de la verdade-
ra sábiduria, que es serpiente á

sangre, y la crueldad con que aque-
llos lobos le escondieron las vestidu-
ras, y se las hicieron buscar. En este
paso le decia la V. M. *No quiero
para mí, padre amoroso, ningun
hoja del árbol con que cubrir mi des-
nudez, solo á vos quiero que me
cubras con vuestras afrentas, y es-
particular con esta.* Los que no pue-
den hacer disciplina, se pondrán en
cruz, ó conmutarla en alguna obra
de misericordia.

OFRECIMIENTO.

¡O candidísimo esposo de nuestras
almas! Señor, cruelísimamente azota-
do por el vilísimo esclavo, que pri-
me-

PARA EL JUEVES

JESUS CORONADO DE ESPINAS

Aquí se rezan tres padre nues-
tros y ave marías. Aquí (dice la Ve-
nerable Madre Antigua) habia tanto
tropel de bofetadas, que algunas ve-
ces salia alguna con el rostro señala-
do, porque el fervor de aquel rato
no daba lugar de acordarse, ni bus-
car salud para otro dia.

mero os azotó alevoso con sus cul-
pas: estas merecen esos golpes repe-
tidos, esas afrentas multiplicadas, pues
ellas fabricaron sobre esas espaldas de-
licadas los rigores, añadiendo en ca-
da culpa una llaga, á cada llaga un
dolor, á cada dolor una iniquidad.
¡O amor eterno! que mas firme y
constante que la columna, estais fir-
me, pues por la fineza de cada llaga
formais ojos para que nos mire vues-
tro amoroso corazon, saliendo por
cada una para buscarnos misericor-
dioso. ¡O corazones mas duros que
los peñascos! entraos, internaos por
las llagas de Jesus, á adorar, venerar,
y poseer su enamorado y fino cora-
zon, pues el tierno corazon de Jesus
sale por cada llaga, herido de enamo-
rado, á buscaros para ablandar vues-
tra

163
TUO



Alfonso
Universi

11687

eterna. ¡O mi Jesus! sábiduria incre-
da, tratado y computado por loco
devuelto con ella á Pilatos por la
calle, con mas nota y mofa de la
nueva librea. ¡O sábiduria eterna, tra-
tada y despreciada de la humana ma-
licia! alumbrad, divino maestro, con
vuestra inflamada sábiduria, la frialdad
de nuestras almas, para que despre-
ciando toda humana discrecion, toda
prudencia de carne y sangre, se
vista la librea blanca de la verdade-
ra sábiduria. que es sermonear á

tra dureza, y rendir vuestra obstinada
ingratitude, tolerando manso y humil-
de, los azotes, llagas, y heridas; con-
que lo azotais inhumanos quando re-
petís injurias, y le aumentais las ofen-
sas. ¡Ay, almas tiernas! (si las hay)
entremos los corazones por las heridas
de Jesus, entremos los corazones por
esta puerta del mejor paraiso, del ma-
sereno cielo, afianzemos en la colum-
na con Jesus, almas, potencias y co-
razones. ¡O Dios mio! por vuestra bon-
dad indesible te ofrecemos tres padre
nuestros y ave marías, suplicandote
nos azotes y castigos en esta vida,
y no nos guardes el castigo para la
eterna. Amén Jesus.

Pequé, Señor &c

PA-

PARA EL JUEVES

JESUS CORONADO DE ESPINAS

Aquí se rezan tres padre nues-
tros y ave marías. Aquí (dice la Ve-
nerable Madre Antigua) habia tanto
tropel de bofetadas, que algunas ve-
ces salia alguna con el rostro señala-
do, porque el fervor de aquel rato
no daba lugar de acordarse, ni bus-
car salud para otro dia.

UNIVERSIDAD DE NUEVA LEON

Biblioteca Volante y Teller



004515

OFRE-

nuestros y ave marías, en memoria de
vuestra amabilidad santísima, y os
suplicamos rendidos ilumineis todos los
corazones humanos, para que amen,
deseen, y soliciten, ser libres con fe-
licidad haciendose solo cautivos de
vuestro tierno amor, y que con la
humildad y resignacion que les ense-
ñais como maestro, hagan acepten, y
cumplan las inspiraciones, auxilios, y
llamamientos, con que procurais, co-

D

mo

165
TUO



Alfonso
Universi-

11687

OFRECIMIENTO.

O amantísimo autor de cielos y tierra coronado de las agudas penetrantes espinas, quando fuera justicia te coronaran de estrellas: y punzaban tu venerable cabeza los duros cambrones que produjo el polvo y tierra ingrata y desconocida, volviendote alevosa, por las olorosas flores aromáticas rosas con que la enriqueze vuestra fineza, azeradas puntas de sus propios voluntarios hierros, con que os traspasa y penetra la frente, con que os atraviesa las sienes, la torpe, inculta tierra de la ingratitude. Por esta corona con que os burlaron los hombres, te pedimos y suplicamos, ofiezcas á vuestro eterno Padre los do-

sereno cielo, afianzemos en la columna con Jesus, almas, potencias y razones. ¡O Dios mio! por vuestra bondad indecible te ofrecemos tres padre nuestros y ave marias, suplicandote nos azotes y castigos en esta vida, y no nos guardes el castigo para la eterna. Amén Jesus.

Pequé, Señor &c

PA-

dolores que causaron á vuestro enamorado y tierno corazon, tupidas y multiplicadas nuestras ofensas, para que atendiendolas su equidad, espinas que atormentan vuestra venerable cabeza, vuestros méritos conviertan esta corona de amarguras, en corona, con que logrando nuestras almas la eficacia de vuestra pasion dolorosa, por medio de estas estaciones, merezcamos ser coronados con vos en tiempo y eternidad, os desagravies, coronado de nuestras, almas, y te ofrecemos tres padre nuestros y ave marias, en honor y reverencia de tan penetrante dolor. Amén Jesus.

Pequé, Señor, &c.

EL

nuestros y ave marias, en memoria de vuestra amabilidad santísima, y os suplicamos rendidos ilumineis todos los corazones humanos, para que amen, deseen, y soliciten, ser libres con felicidad haciendose solo cautivos de vuestro tierno amor, y que con la humildad y resignacion que les enseñais como maestro, hagan acepten, y cumplan las inspiraciones, auxilios, y llamamientos, con que procurais, co-

D mo

TUO



Alfonso
Universi

11687

EL ECCE HOMO.

POSPUESTO A BARRABAS.

Aquí se rezan tres padre nuestros esa misma que teneis inseparablemen- y ave marías gloriados, que segunte unida á vuestra deidad, os obligue decia la V. M. los rezaba sintiendo á unirnos con vos en ella, mediante esta injuria con un dolor muy lastimoso.

OFRECIMIENTO.

¡O Jesus, hombre y Dios amand- dre Adan, para que vos, divino Adan- tisimo! escogido entre millares, azu- segundo, por medio de estas estacio- zena blanca y encarnada, por vae- nes, lo presenteis al Padre y á vos, tra divinidad y humanidad. ¡O luz redimido y salvo, diciendo: Ecce Ho- increada, puesto hoy á la sombra y mc. Aquí tienes, Padre eterno, al oscuridad eterna! os ofrezemos, Se- hombre pobre y miserable, vestido ñor benignísimo, la vestidura de es- con nueva vestidura de gracia, que le carnisio y desprecio, que por nosotros compré con la púrpura de mi sangre,

to-

y

sereno cielo, afianzemos en la colum- vuestra amabilidad santísima, y os na con Jesus, almas, potencias y co- suplicamos rendidos ilumineis todos los razones. ¡O Dios mio! por vustra bon- corazones humanos, para que amen, dad indesible te ofrecemos tres padre deseen, y soliciten, ser libres con fe- nuestros y ave marías, suplicandote- licidad haciendose solo cautivos de nos azotes y castigues en esta vida, vuestro tierno amor, y que con la y no nos guardes el castigo para la humildad y resignacion que les ense- eterna. Amén Jesus.

Pequé, Señor &c

PA-

D

mo

165

CUO



Alfonso X
Universi

11687

y yá despojado de la hedionda piel
y vestidura, con que lo cubrió la le-
pra de su culpa, y te ofrecemos tres
padre nuestros y ave marías, por que
nos concedas la cándida vestidura de
tu gracia y amor. Amén Jesus.
Pequé, Señor, &c.

JESUS SENTENCIADO

A MUERTE.

Aquí se rezan tres padre nuestro
y ave marías.

OFRECIMIENTO.

¡O mi Jesus divino! dichosa liber-
tad de los hombres, que nunca lle-
garan á ser libres y salvos, si vos
eter-

sereno cielo, afianzemos en la colum-
na con Jesus, almas, potencias y co-
razones. ¡O Dios mio! por vuestra bon-
dad indesible te ofrecemos tres padre
nuestros y ave marías, suplicandote
nos azotes y castigos en esta vida,
y no nos guardes el castigo para la
eterna. Amén Jesus.

Pequé, Señor &c

PA-

165

solo pudo satisfacer con méritos de
todo un Dios hecho hombre. Roga-
moste, amantísimo dueño, por los do-
lores que sentiste en la renovacion de
las llagas, en la penetracion de los
clavos en tus manos benditas, y san-
tísimos pies, nos concedas por virtud
de estas santas estaciones, sepámos
vivir medidos y conformes, á la cruz
y suave yugo de tu santísima ley, y
crucifiquemos contigo y por tí nues-
tra voluntad, que nunca se aparte de
la tuya, y así con tu cruz y por ella con-
eterna bondad, desde *ab eterno* no
hubieras aceptado el decreto y senten-
cia de vuestro Padre divino, que en-
gañado el juez humano, pronuncia
contra vuestra inocencia, ignorante de
que en ella firma su misma libertad
y remedio. ¡O reo divino, libre con
omnipotencia, aprisionado por solo
amor! Os ofrecemos, Señor, tres padre
nuestros y ave marías, en memoria de
vuestra amabilidad santísima, y os
suplicamos rendidos ilumineis todos los
corazones humanos, para que amen,
deseen, y soliciten, ser libres con fe-
licidad haciendose solo cautivos de
vuestro tierno amor, y que con la
humildad y resignacion que les ense-
ñais como maestro, hagan acepten, y
cumplan las inspiraciones, auxilios, y
llamamientos, con que procurais, co-

D

mo

TUO



Alfonso
Universi

11687

y ya despojado de la hedionda pi
y vestidura, con que lo cubrió la le
pra de su culpa, y te effecemos tre
padre nuestros y ave marias, por qu
nos concedas la cándida vestidura d
tu gracia y amor. Amén Jesus.
Pequé, Señor, &c.

JESUS SENTENCIADO

A MUERTE.

Aquí se rezan tres padre nuestro

mo padre, hacerlos verdaderamente
bres, quando los quereis á vuestra
lontad y amor, eficazísimamente p
sioneros; y consigámos los frutos d
cimos de estas estaciones, y ju
mente por esta sentencia tan igno
niosa rigorosamente executada, libe
al pueblo redimido, con vuestra
nida á juzgar vivos y muertos. Am
Jesus.

PARA EL VIERNES.

JESUS CON LA CRUZ AL HOMBRO.

Aquí se rezan doce salves, d
rodillas (si se pudiere) y en cada sa
ve besando la tierra se dice: *Ben
dita sea la sangre con que mi Se
ñor Jesucristo me redimió.* OFRE-

solo pudo satisfacer con méritos de
todo un Dios hecho hombre. Roga-
moste, amantísimo dueño, por los do-
lores que sentiste en la renovacion de
las llagas, en la penetracion de los
clavos en tus manos benditas, y san-
tísimos pies, nos concedas por virtud
de estas santas estaciones, sepámos
vivir medidos y conformes, á la cruz
y suave yugo de tu santísima ley, y
crucifiquemos contigo y por tí nues-
tra voluntad, que nunca se aparte de
la tuya, y así con tu cruz y por ella con-

OFRECIMIENTO.

Opacientísimo cordero, virginal,
inmaculado, hecho hombre por noso-
tros, condenado á muerte afrentosa por
nosotros, y muerto en nosotros! que
llevas sobre tus hombros, por enfla-
quecido y lastimado, déviles, flacos,
heridos, llagados, y ensangrentados, el
duro, bromoso, y pesado madero, en
que has de ser por nosotros muerto
y crucificado, y en él y con él la carga y
peso de nuestros delitos y culpas, que
siendo tres, en pensamientos, palabras,
y obras, en el número imponderables
en la malicia y maldad incomprehen-
sibles, tres veces caiste sobre la tierra
para levantarnos de estas tres caídas.
Te ofrecemos unidas á las fatigas y
an-

165
TUO



Alfonso
Universit

11687